

AQUÍ HAY GATO ENCERRADO

Mi nombre es Javier. Javier Fernández. Hace tan sólo unos meses era uno de los niños más felices del mundo. Pero ya no. No después del pequeño pero terrible incidente que ha cambiado mi vida para mal.

El pasado mes de septiembre mis padres decidieron que, como nuestra casa era pequeña, íbamos a comprar otra y vender la nuestra. Buscando, encontraron un chalé nuevo y a estrenar por un precio de ganga situado en una urbanización. Yo no quería, pero mis padres intentaban convencerme. Lo hacían diciéndome que era un cambio para mejor, que sino luego nos arrepentiríamos tanto ellos como yo. Aún así yo pensaba que era un error puesto que los chalés eran demasiado baratos. Creía que había gato encerrado y no me equivocaba.

Nada más haber pagado una parte importante del total, los promotores huyeron llevándose el dinero de más de ochenta familias. Ahora no tenemos nada, ni dinero, ni casa, ni futuro.

Ángela Olloqui 2º ESO

